

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

La transmisión del deseo en la construcción de recursos subjetivos en la latencia.

Saavedra, María Eugenia, Ojeda, Ramón Antonio, Damonte, María Paula, Hasan, María Florencia y Muzichuk, Maria Fernanda.

Cita:

Saavedra, María Eugenia, Ojeda, Ramón Antonio, Damonte, María Paula, Hasan, María Florencia y Muzichuk, Maria Fernanda (2024). *La transmisión del deseo en la construcción de recursos subjetivos en la latencia. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/431>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/dhM>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA TRANSMISIÓN DEL DESEO EN LA CONSTRUCCIÓN DE RECURSOS SUBJETIVOS EN LA LATENCIA

Saavedra, María Eugenia; Ojeda, Ramón Antonio; Damonte, María Paula; Hasan, María Florencia; Muzichuk, María Fernanda

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En el presente trabajo se analizarán aspectos del Proyecto de Investigación PROINPSI “La incidencia de la época actual en la construcción de recursos subjetivos durante el período de latencia”. El mismo se inscribe en el marco de la materia Diagnóstico y abordaje de las crisis infanto- juveniles, Prof. Titular Lic. María Eugenia Saavedra, Prof. Adjunto Regular Lic. Ramón Ojeda. La metodología utilizada es cualitativa y consiste en una revisión bibliográfica y análisis del Trabajo de Campo. Por otra parte, se enmarca en la teoría psicoanalítica con la perspectiva freudiano-laciana. La pregunta que convoca este escrito es acerca de la posición deseante de los adultos, que son aquellos que acompañan y transmiten la posibilidad de la construcción de recursos subjetivos, necesarios para la entrada y el sostenimiento de la latencia. Por otra parte, daremos cuenta de las características de la época actual y su incidencia, en tanto propician un empobrecimiento del orden simbólico y convoca a una posición infantil de las personas adultas. Nuestra hipótesis entonces radica en que dicha posición dificulta la transmisión del deseo, afectando la construcción de recursos subjetivos en la latencia.

Palabras clave

Psicoanálisis - Latencia - Recursos subjetivos - Transmisión

ABSTRACT

THE TRANSMISSION OF DESIRE IN THE CONSTRUCTION OF SUBJECTIVE RESOURCES IN LATENCY

In this paper, aspects of the PROINPSI Research Project “The incidence of the current era on the construction of subjective resources during the latency period” will be analyzed. This project is framed within the context of the course “Diagnosis and approach to child and adolescent crises,” taught by Professor Lic. María Eugenia Saavedra, with Professor Lic. Ramón Ojeda as Regular Adjunct. The methodology employed is qualitative and involves a literature review and analysis of fieldwork. Furthermore, it is grounded in psychoanalytic theory with a Freudian-Lacanian perspective. The central question addressed in this paper concerns the desiring position of adults, who are those that accompany and convey the possibility of constructing subjective resources necessary for entering and sustaining latency. Additionally, we will discuss the characteristics of the current era and its impact, as it tends to impoverish the symbolic order

and prompts an infantilization of adult individuals. Our hypothesis, therefore, posits that this position hampers the transmission of desire, thereby affecting the construction of subjective resources during latency.

Keywords

Psychoanalysis - Transmission - Subjective resources - Latency

Presentación

Nuestro trabajo se inscribe en el marco de las materias Diagnóstico y abordaje de las crisis infanto- juveniles -Licenciatura en Psicología- y Psicología del Ciclo Vital II -Licenciatura en Musicoterapia- de la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Cátedras Prof. Titular Lic. María Eugenia Saavedra, Prof. Adjunto Regular Lic. Ramón Ojeda. En esta oportunidad, se analizarán aspectos sobresalientes del Proyecto de Investigación PROINPSI: “La incidencia de la época actual en la construcción de recursos subjetivos durante el período de latencia”. Es importante destacar que, en esta última, se han retomado varios elementos que ya habían sido planteados en investigaciones anteriores: “La adolescencia y el déficit en los procesos de simbolización” y “La incidencia de la época actual en el déficit de los recursos subjetivos para la elaboración psíquica en la pubertad”. En los tres casos, la Dirección y la Co-Dirección del Proyecto, estuvo a cargo los profesores mencionados anteriormente y de forma respectiva.

La metodología que fue utilizada en nuestro último Proinpsi es cualitativa, la cual consiste en una revisión bibliográfica y análisis del Trabajo de Campo, desde el marco de la teoría psicoanalítica con la perspectiva freudiano-laciana.

En este escrito, nos proponemos analizar uno de los aspectos que subyacen a la hipótesis central de nuestra última investigación. La misma afirma que los modos de goce que imperan en la época actual dificultan la construcción de recursos subjetivos necesarios para la entrada y el sostenimiento del período de latencia. En la fase inicial de esta investigación, se ha llevado a cabo un trabajo de campo, donde se han entrevistado a adultos que, cumpliendo diferentes funciones, están en relación con niños de entre 6 y 11 años. A partir de este material, hemos relevado información sobresaliente. Uno de los elementos que se han destacado en estas entrevistas es que estos adultos observan que, en los últimos años, hay una proliferación

de situaciones problemáticas en diversas áreas tales como el aprendizaje, las actividades artísticas, deportivas y demás. Esto nos ha llevado a pensar que en dichas áreas se advierten dificultades respecto de la sublimación y de la conformación de las formaciones reactivas, propias de este momento del ciclo vital. La razón de ello, es que la energía libidinal no está orientada a los fines adecuados, tales como los del propio cuerpo del niño, para dar lugar a intereses y actividades que requieren del ajuste a la norma cultural, y por ende, a los preceptos de la civilización. El rasgo que en particular tomaremos en consideración en este escrito es que existe una dificultad para la construcción de los recursos subjetivos durante la latencia, y que, en esta problemática, hay una incidencia de los adultos a la hora de transmitir y propiciar la construcción de los mismos. Encontramos que esto puede deberse a una relación estrecha con los modos de satisfacción propios de la época actual. Creemos en consecuencia, que esto tiene efectos en la posición subjetiva que las personas adultas han de tomar con respecto al deseo.

Para poder analizar estos aspectos, situaremos en primer lugar, la definición conceptual del período de latencia y de los recursos subjetivos, para luego, establecer su vínculo con aquellos elementos que caracterizan la época actual, y que, a nuestro criterio, obstaculizan la relación de las personas adultas con respecto al deseo y a la transmisión del mismo.

El período de Latencia

Sigmund Freud, en “Tres ensayos de teoría sexual y otras obras” (1905), describe el desarrollo de la sexualidad en dos tiempos. Durante el primer tiempo, el niño atraviesa diversas fases libidinales donde experimenta satisfacción parcial en zonas erógenas específicas (oral, anal y fálica) y culmina con el sepultamiento del Complejo de Edipo, que es propio de la sexualidad infantil. El segundo momento es con el comienzo de la pubertad, donde con la posibilidad al acceso de la sexualidad genital, resignifica el primer tiempo, entonces las pulsiones experimentadas anteriormente regresan con mayor impulso por el empuje puberal. Entre estas dos etapas, el desarrollo de la sexualidad se ve interceptado por el período de latencia.

El quehacer masturbatorio con los genitales está presente desde la primera infancia, durante la prehistoria del complejo de Edipo, sin depender aún de él. Sólo más tarde, la zona genital infantil quedará anudada al complejo de Edipo. Es decir, primeramente, la niña y el varón obtienen placer onanista en el clítoris y en el pene respectivamente como fuente de placer, sin atribuirles un contenido psíquico. Pero lo que Freud advierte, es que tanto para la niña como para el varón el único genital que existe es el masculino. Esto se debe a que la niña concibe al clítoris como un “pequeño pene” hasta que se enfrenta a la Amenaza de Castración, lo que da lugar a la creencia de que ella ya no lo tendrá, pero el resto sí. Es por ello que, frente a dicha amenaza, se marcará la entrada en el Complejo de Edipo. Por otra parte, el niño sale del complejo edípico por el amor narcisista a su órga-

no. Esto lleva a ubicar un Primado del Fallo. Una vez que el fallo ha tomado su lugar, y por lo tanto cumple su función significativa como tal, será posible construir otras referencias significantes. Frente al recorrido del Complejo de Edipo, hay una diferencia bien pronunciada en ambos sexos: mientras que, en el niño, el Complejo de Edipo se sepulta a partir del Complejo de Castración por Angustia de Castración, en la niña es éste, que, a través de la Envidia del Pene, posibilita la entrada al drama edípico. Prontamente, se dará lugar al período de latencia, en el que “se edifican los poderes anímicos que más tarde se presentarán como inhibiciones en el camino de la pulsión sexual” (Freud, 1905, p.16), al cual le seguirá la posibilidad para el hallazgo (reencuentro) de objeto. Para que esto último se dé, a pesar de las características de repetición infantil, debe crearse una espacialidad extrafamiliar en la cual hallarlo.

Será alrededor del sexto año de vida de un niño donde inicia el “período de latencia sexual de la infancia”. La importancia de éste radica entre otros aspectos, en la conformación de mecanismos psíquicos que vendrán a limitar lo pulsional, que, contando con la represión, darán lugar a la formación de síntomas. Esto permite que la meta sexual de la pulsión encuentre un nuevo destino en la sublimación y las formaciones reactivas mediante la edificación de diques psíquicos como el asco, la vergüenza, lo estético y lo moral. (Freud, 1905)

Ahora bien, Freud cuestiona los medios empleados en la ejecución de estas construcciones fundamentales para la cultura personal y la normalidad posterior del sujeto. La respuesta a esta pregunta que presenta, radica en el hecho de que ciertas mociones sexuales no logran ser reprimidas de forma total, lo que conlleva a que estas construcciones se ejecuten a expensas de las mociones cuyo influjo no ha cesado, pero que su energía ha sido desviada de la vía sexual y aplicada a otras nuevas metas. A este proceso el autor lo denomina sublimación. Por otro lado, las mociones reactivas se ocupan de suscitar fuerzas anímicas contrarias a los fines de que las mociones sexuales se sofoquen. Para ello, se constituyen fuerzas anímicas contrarias que actúan como diques psíquicos, mencionados anteriormente. (Freud, 1905).

Citando a Freud (1905), cuando la excitación se abra paso hasta el sistema genital, la pulsión cumplirá el cometido de conducir al niño/a, con la llegada de la pubertad, a la elección de objeto sexual. De este modo las pulsiones que en un primer momento fueron parciales, ahora se subordinan bajo el primado de la zona genital, tornándose altruistas porque queda instalada la posibilidad de la reproducción sexual.

Si bien la tendencia sería tomar a los padres (o quienes cumplan dichas funciones de cuidado y protección) como objetos en donde la libido se deposita, la barrera del incesto reprime el movimiento erótico, procurando en cambio la mantención de la corriente tierna sobre éste.

Por otra parte, con la lectura de Lacan, nos es posible precisar que la función materna permite la erogenización del cachorro

humano más allá de la satisfacción de las necesidades básicas, a través de la transmisión de los significantes. La huella del significativo libidiniza y produce goce en el niño. Asimismo, la función paterna es aquella que da lugar a la prohibición del incesto permitiendo y posibilitando que el NO tome su justo lugar. Así, se propicia que la corriente erótica de la pulsión invista objetos extrafamiliares buscando establecer unidades sociales por fuera de lo parental. De esta forma, la mencionada barrera, tendría la función de empujar hacia la elección de un nuevo objeto sexual.

Los Recursos Subjetivos:

La noción de recursos subjetivos, es una construcción teórica de María Eugenia Saavedra, la cual se fundamenta en los postulados de Sigmund Freud (1930), tal como se expone en su texto "El malestar en la cultura". Sostiene que hay tres exigencias que el sujeto debe sobrellevar, y que provienen de distintas fuentes: del propio cuerpo, del mundo exterior y de los vínculos con los otros seres humanos.

Esto se relaciona con aquello que Freud (1920) conceptualiza como el principio de placer, como un proceso anímico que trabaja sobre las pulsiones sexuales, denominadas por el autor como "dificiles de educar" (Freud, 1920, p.10). Bajo el influjo de las pulsiones de autoconservación, se encuentra el principio de realidad que permite la postergación de la satisfacción y tolera provisionalmente el displacer que genera el largo rodeo hacia el placer mismo, sin renunciar a él. Es así que, a pesar de los diversos enfoques propuestos por Freud para buscar el placer o evitar el displacer, ninguno garantiza una protección absoluta contra el sufrimiento humano. Es en este contexto, donde el sujeto debe enfrentarse a la realidad y elaborar mecanismos psíquicos para adaptarse al entorno y disminuir el displacer. (Freud, 1920).

A partir de estos planteamientos, María Eugenia Saavedra (2019) define a los recursos subjetivos como aquello que posibilita dar respuesta al encuentro con lo Real, introduciendo la posibilidad de un cambio, de una creación. Se trata de construcciones singulares, que el sujeto elabora como respuesta ante las exigencias que generan malestar y sufrimiento subjetivo. Son aquellos que permiten, por la vía de un anudamiento de los tres registros tratar con lo Real, "tomando la falta su justo lugar" (Lacan, 1974) y atañen al cuerpo, a lo afectivo y a lo cognitivo, porque implican un modo de elaboración singular.

Jacques Lacan (1969), define a este concepto de lo Real como un tope lógico desde lo Simbólico, se presenta como lo imposible, es decir, sexualidad y muerte.

Es esperable que las nuevas metas de satisfacción que se instalan una vez que el Complejo de Castración toma su lugar como tal, propicie un tratamiento sobre el propio cuerpo, la participación en actividades e intereses que se ajusten a las normas culturales y las relaciones sociales con los otros (Saavedra, M. E. 2019). Es importante destacar que, desde la concepción de la autora, los recursos subjetivos que se construyen en determi-

nado momento de la vida, posibilitan que el sujeto cuente con ellos, en un momento ulterior. En el caso de la latencia, será fundamental la construcción de éstos para reorientar la libido hacia intereses enlazados a actividades lúdicas, deportivas, artísticas, relaciones con otros, el aprendizaje escolar, y para sostener la barrera del incesto. En un momento posterior, podrá contar con ellos para abordar aspectos vinculados con lo que acontece a partir de la segunda acometida pulsional en la pubertad. Si establecemos una articulación entre los recursos subjetivos y su función en el período de latencia, éstos presentan una función nodal ontogenética y filogenética. En el primer caso, permiten una construcción para la subjetividad, que es esperable que se alcance de acuerdo a qué momento del ciclo vital se trate. Y a la vez, dichos recursos son necesarios para el sostenimiento de la cultura, en tanto permiten la búsqueda de un objeto exogámico por fuera de los vínculos familiares, permitiendo a la vez, poner coto a la satisfacción incestuosa.

Características de la época actual

En relación a la época actual, Saavedra y Ojeda (2017) retoman los desarrollos de Byung-Chul Han en torno a "la sociedad de la transparencia". Este filósofo surcoreano plantea que la "sociedad transparente" lleva al infinito de lo igual, en tanto busca eliminar lo diferente y extraño, con la finalidad de lograr una sociedad uniforme. Por lo tanto, se rechaza el NO, habiendo una exigencia excesiva de lo positivo y de lo transparente. Como consecuencia de esto, predominan el desgano, la depresión y el cansancio. Por otra parte, lo que presenta es la tendencia hacia la aceleración del tiempo que obstaculiza la posibilidad de elaborar e historizar. En este sentido se rechaza la angustia, que es la que posibilita que emerja el sujeto deseante, ofreciendo desde el mercado "calmantes" a partir del consumo excesivo de los objetos.

Por su parte, el amor es degradado en el consumo y el confort, para evitar el padecimiento. Los autores relevan que, si bien la ciencia consiguió con el auxilio de la técnica comprimir el espacio y el tiempo, se descalifica cualquier tratamiento de lo temporal que considere al tiempo como un proceso que requiere un abordaje singular y subjetivo para cada quien. Esto repercute en los lazos sociales, y por supuesto, en la transmisión del porvenir de las generaciones (Saavedra, 2009). Los autores establecen entonces la hipótesis de que el ofrecimiento constante de la satisfacción "plena" atenta contra la mediatización temporal que requiere todo proceso de elaboración, entre los que se incluyen el estudio y el trabajo.

Ojeda (2017) precisa que en la época actual el discurso imperante, que es el del mercado capitalista, promueve ignorar el saber para evitar el malestar. En este sentido facilita al consumo compulsivo, produciendo de ese modo un efecto de anestesia respecto del malestar inherente a nuestra cultura. Los objetos son ofrecidos como señuelos que dan la ilusión de colmar de

dicha y felicidad donde las personas parecen ser dueñas de sí mismas. La ciencia en este sentido, quiere explicarlo todo rechazando lo imposible, es decir, borrando los límites que ordenan y hacen posible el mundo. Así la ciencia, en consonancia con el discurso dominante, rechaza la castración y por ende el sujeto deja de existir como tal produciendo su cosificación.

Por otra parte, precisa que el psicoanálisis posibilita tratar con ese saber que produce padecimiento, en un proyecto ético para el propio deseo, en tanto que no rechaza el sujeto del inconsciente, sino que trata con él.

Para aportar a lo anteriormente dicho, Saavedra (2017) afirma que los niños y los adolescentes son hablados y se les demanda responder de un modo compulsivo desde el núcleo familiar y desde lo social. En este sentido la estructura familiar cobra gran relevancia como portadora y transmisora de ideales. Esto interroga acerca de cómo es hablado cada quien en el discurso que habita, por la familia, por las instituciones, los pares, e implica un modo singular de quedar alienado en el discurso. Por lo tanto, cabe reflexionar sobre los efectos del discurso sobre los niños y adolescentes en el modelo capitalista dominante de la época en sus modos imperativos de goce sin límite.

Por otra parte, Saavedra (2017) agrega que una de las consecuencias del capitalismo es la desvalorización del amor y en ese sentido la pérdida de relevancia de las creencias y tradiciones que forman parte de la historia de un sujeto. El efecto en lo social es el resquebrajamiento de los lazos y el debilitamiento de la aparición de los diques morales cuya función está enlazada a la posibilidad de una renuncia pulsional que nos hace seres de cultura.

Lo igual, que predomina como exigencia en la época actual, evoca lo infantil. La autora sostiene que tanto adultos como niños son demandados a una posición infantil bajo la exigencia de satisfacción regida por el principio de placer, ubicándolos como sin recursos.

En ese sentido sostiene que el psicoanálisis propicia una mutua compañía entre padres y sus hijos que permita una construcción, en un intento que implique una transmisión de la posibilidad de crear recursos subjetivos para tratar con lo real que se presente.

Recalcati (2014) respecto de la época actual, refiere que se ha producido un imperativo de goce que subsume al sujeto a la esclavitud en vez de liberarlo. Es la época donde se promueve una libertad absoluta y sin límites donde la ley que impera rechaza la castración, creándose así la falsa ilusión de alcanzar la satisfacción toda. Detalla que el hombre hipermoderno considera a la responsabilidad como una idea ya caduca y promueve la libertad despojada de aquella. Esta libertad, convertida en mero capricho abre una brecha entre las acciones y sus consecuencias donde la ausencia de una ética de la responsabilidad entorpece los vínculos con los otros, estableciendo así un culto a la autosuficiencia que prescinde y desdén el lazo con otros.

La transmisión del deseo: ¿una dificultad de la época?

Hasta aquí hemos caracterizado al período de latencia conceptualizando su importancia. Asimismo, introdujimos la noción de recursos subjetivos los cuales son fundamentales construir para dar respuesta a lo real que se presenta en cada momento del ciclo vital. Por otra parte, situamos la época actual y su incidencia tanto en la construcción de dichos recursos como para la entrada y sostenimiento de la latencia. Por último, la caracterizamos para intentar pensar cómo impacta en la posición de los adultos y su relación con el deseo.

La pregunta que se desprende de lo expuesto y que motiva nuestro trabajo refiere a ¿Qué es lo que pasa con la *posición deseante de los adultos*, y qué es lo que ocurre a la hora de transmitir el deseo a las generaciones venideras en la época actual? Podemos situar que el humano requiere para la entrada en la vida, que alguien lleve a cabo la función materna y haga lugar a que ese recién viviente, ocupe un lugar en el deseo de éste. Con el psicoanálisis sabemos que el cachorro humano no solo requiere de la satisfacción de las necesidades básicas, sino que también requiere ser libidinizado, erogenizado. Inclusive, recibe el baño de *lalengua* (Lacan, 1972, p.167) antes del alumbramiento. Asimismo, es menester que cada nuevo viviente, se deje tomar por ese deseo, y ocupe (o no) ese lugar, respondiendo en la afirmación o en el rechazo a lo que le llega del otro. Freud lo plantea de la siguiente manera: “El trato del niño con la persona que lo cuida es para él una fuente continua de excitación y de satisfacción sexuales a partir de las zonas erógenas, y tanto más por el hecho de que esa persona -por regla general, la madre- dirige sobre el niño sentimientos que brotan de su vida sexual, lo acaricia, lo besa y lo mece, y claramente lo toma como sustituto de un objeto sexual de pleno derecho. La persona que realiza esta función se horrorizaría, probablemente, si se le esclareciese que con todas sus muestras de ternura despierta la pulsión sexual de su hijo y prepara su posterior intensidad.” (Freud, 1905, p. 203).

Por su parte, Recalcati (2014) sostiene que la experiencia del límite que introduce la castración promete salvar al ser humano del goce mortífero. Presenta al deseo como la posibilidad de alcanzar otro goce distinto, que no oprime la vida. El autor se pregunta si esto es lo que ocurre con un padre y un hijo, donde el encuentro con la castración impide el goce incestuoso y a la vez gracias al encuentro con ese imposible, éste recibe el derecho a desear por su cuenta, lo que hace viva la vida.

Un padre entonces, está obligado a aplicar la ley en sí mismo haciendo experiencia con la pérdida de su goce. El padre, sostiene el autor, es símbolo de la Ley, como representante, sin gozar de ella. La transmisión entonces no es en oposición al deseo, sino como soporte de éste. Como menciona Lacan, un padre es “aquel que sabe combinar el deseo con la Ley”. Transmitir entonces el deseo de una generación a otra, es dar un sentido al porvenir.

La dificultad que el autor plantea es en relación a su conceptual-

lización de la época actual, que sostiene la ilusión de un goce todo, inmediato, carente de diques. La ley que importa entonces es la del goce, rechazando así la falta.

Por otra parte, señala que los adultos de nuestra época han retornado a una obstinada inmadurez, en un intento por recuperar el pasado, rechazando el paso del tiempo y las responsabilidades, lo que produce un fuerte declive en la sociedad, “los adultos parecen haberse perdido en el mismo mar donde se extraviaban sus hijos, ya sin distinción generacional alguna”. (Recalcati, 2014, p. 75)

Podemos pensar entonces, que, si el mercado actual piensa a los niños como objetos a consumir y ser consumidos, esto dificultará el proceso de construcción de recursos subjetivos, en tanto, fagocita la posibilidad de sostener una demora, un rodeo para alcanzar la satisfacción, de acuerdo a los preceptos del Principio de Realidad que se sostienen en la cultura y en la civilización.

Por su parte, cada niño podrá responder con su propio deseo, si es que ha sido lo suficientemente sensible a esos otros que estén en relación con él. Por ello, consideramos que la transmisión del deseo que posibilita la construcción de los recursos subjetivos es inconsciente y se lleva a cabo en acto. Es allí donde la experiencia se renueva, y se crea un nuevo discurso.

Entonces, se trata de transmitir el poder de crear en la singularidad. Por eso siempre estará acompañado de un acto que, si bien es singular, no se lleva a cabo en soledad: es condición necesaria, aunque no suficiente, la presencia de los otros de la cultura. Por otro parte, contamos con el Psicoanálisis que, en tanto discurso subversivo para la época actual, se orienta por la ética de la responsabilidad de los goces que habitan en cada quien, y que posibilitan el lazo social, constituyente de la cultura.

Conclusiones

Lo relevado en el trabajo de campo en nuestra última investigación, nos permite situar una dificultad en muchos adultos en torno a la transmisión de una posición deseante. Dicha dificultad no contribuye a la construcción de recursos subjetivos en las generaciones que requieren del auxilio del adulto experimentado para su desarrollo.

A partir del recorrido de nuestro trabajo, podemos responder a nuestro interrogante considerando que los modos de gozar en estos tiempos convocan al exceso sin límite y al rechazo de la falta. Su consecuencia: un empobrecimiento del orden simbólico, perturbaciones en lo imaginario y escasez de recursos subjetivos para tratar con lo real. En el mismo sentido, se desdén la responsabilidad subjetiva por el goce y, de ese modo, los adultos presentan una posición infantil. Ello conduce a un desvío en cuanto a la orientación ética que el discurso psicoanalítico sostiene como tal. Por lo tanto se produce una falla en la transmisión de la posición deseante a las generaciones más jóvenes. En la práctica clínica actual con niños en edades esperables para estar en latencia, los psicoanalistas recibimos en las con-

sultas las problemáticas propias de una época donde reina la ansiedad, la premura, el anonimato, el consumo masivo, diverso y generalizado en corcondancia con el empuje pulsional a la satisfacción inmediata.

El psicoanálisis es el discurso que posibilita un espacio y un tiempo para propiciar la construcción de recursos subjetivos que atiendan la elaboración de la satisfacción pulsional. En ese trabajo, cada psicoanalizante en el encuentro con un psicoanalista en función, ubica, rectifica y desarrolla modos de responder a lo real que no impliquen que el sujeto quede arrasado. Entendemos que, con cada niño que recibimos, llamamos a que el sujeto se aloje; uno por uno. Consecuentemente con este planteo, es que sostenemos que el psicoanálisis resulta ser un discurso subversivo para la época. Cada análisis, se encausa por la función deseo del psicoanalista, el cual toma la orientación a lo real, considerando la responsabilidad subjetiva por el propio goce, aún en aquellos casos donde el psicoanálisis se lleve a cabo con niños, púberes o adolescentes

BIBLIOGRAFÍA

- Freud S. (1905). Tres ensayos para una teoría sexual. En Sigmund Freud. Obras completas. Volumen XXI. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores (2000).
- Freud, S. (1915). Pulsiones y destinos de pulsión. En Sigmund Freud. Obras completas. Volumen XIV. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores (2005).
- Freud S. (1920). Más allá del principio de placer. En Sigmund Freud. Obras completas. Volumen XVIII. Buenos Aires, Argentina. Amorrortu Editores (2007).
- Freud: S. (1927). El porvenir de una ilusión. En Sigmund Freud. Obras completas. Volumen XXI. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores (2000).
- Freud: S. (1930). El malestar en la cultura. En Sigmund Freud. Obras completas. Volumen XXI. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores (2000).
- Freud, S., (1931). Sobre la sexualidad femenina. En Sigmund Freud. Obras completas. Volumen XXI. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores (2000).
- Freud, S. (1933). Conferencia 33°. La feminidad. En Sigmund Freud. Obras completas. Volumen XXII. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores (2000).
- Lacan, J. (1969). Dos notas sobre el niño. En Intervenciones y textos 2. Buenos Aires: Manantial.
- Lacan, J. (1969). El seminario de Jacques Lacan. Libro 17: El reverso del psicoanálisis 1969-1970. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1972). El seminario de Jacques Lacan. Libro 20: Aún. 1972-1973. Buenos Aires: Paidós.
- Recalcati, M. (2013). El complejo de Telémaco. Padres e hijos tras el ocaso del progenitor. Barcelona: Anagrama. Colección Argumentos.
- Recalcati, M. (2014). La hora de clase. Por una erótica de la enseñanza. Barcelona: Anagrama. Colección Argumentos.

- Saavedra, M. E. y Ojeda, R. A. (2017). Problemáticas de la adolescencia en la actualidad. En *Psicoanálisis y Ciclo Vital*. Volumen I. Aportes para la clínica psicoanalítica de la época. Buenos Aires: Vergara.
- Saavedra, M. E., Ojeda, R. A., Suárez, S.C., Aguzzi, A.J. (2018). La incidencia de la época actual en la precarización de la subjetividad. Un aporte desde el psicoanálisis a la clínica con niños. En *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires*. Tomo XXIV.
- Saavedra, M.E., y otros (2019) La función del juego en la construcción de los recursos subjetivos en la infancia. Una contribución desde la teoría psicoanalítica. En proceso de evaluación para publicación en el *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires*. Inédito.
- Saavedra, M. E., Ojeda, R. A., Suárez, S. C., Aguzzi, A.J. (2019). Las implicancias del juego para el período de latencia. En *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires*. Tomo XXVI.
- Saavedra, M. E., Ojeda, R. A., Aguzzi, R., Aguzzi, S., Brown, N., Villegas, V. (2019) Las redes sociales y la construcción de recursos subjetivos en la pubertad. En *Intersecciones PSI, Revista Electrónica de la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires*.
- Saavedra, M. E. (2021) Programa 2021. Diagnóstico y Abordaje de las Crisis Infanto Juveniles. Código 635. En Sitio Web oficial de Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Recuperado de: https://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/electivas/635_infanto_juveniles/index.php?var=presentacion/bienvenida.php